

Antonio Alvar Ezquerro – Jonathan Edmondson – José Luis Ramírez Sádaba – Luis Ángel Hidalgo Martín, *Si muero, no me olvides. Miradas sobre la sociedad de Augusta Emerita a través de la epigrafía funeraria* (=Monografías Humanidades 86), Alcalá de Henares, Editorial de la Universidad de Alcalá, 2021, 315 pp., 94 figuras [ISBN: 978-84-18979-03-3].

El augustal *Caius Iulius Sucessianus*, el veterano *Caius Voconius*, el militar de la *legio VII Gaius Marius Zosimus*, *Lutatia Severa* y su alumna *Lutatia Lupata*, la tabernera *Sentia Amarantis* o el comerciante de perlas *Silvanus* son viejos conocidos de aquellos investigadores dedicados, de una forma u otra, a la epigrafía de *Augusta Emerita*. A ellos, y a medio centenar más de individuos conocidos a través de la epigrafía funeraria emeritense, viene dedicada esta interesante obra que, en la línea de la reciente publicación de *NEFAE* (cf. L. Á. Hidalgo Martín, J. Edmondson, J. Márquez Pérez y J. L. Ramírez Sádaba, *Nueva Epigrafía Funeraria de Avgvsta Emerita (NEFAE). Tituli sepulcrales urbanos (ss. I-VII) y su contexto arqueológico* [=Serie Memoria: Monografías Arqueológicas de Mérida 1], Mérida, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, 2019), vuelve a poner de relieve la extraordinaria importancia del registro epigráfico de la antigua capital de la provincia *Lusitania*.

A través de cuarenta y tres inscripciones (cuarenta y cuatro, si tenemos en cuenta que el Cap. XI viene dedicado conjuntamente a dos epígrafes distintos), cuidadosamente escogidas de un conjunto formado por más de un millar de epígrafes funerarios de época romana conservados en la actual capital extremeña, este trabajo nos acerca a la vida cotidiana de las gentes sencillas que, por lo común, no suelen aparecer en los libros de Historia. De este modo, y con las vivencias de estos individuos manifestadas en sus epitafios como hilo conductor, se ofrece un amplio, pero a la vez detallado, panorama de la dinámica y compleja sociedad de los primeros siglos de existencia de la colonia emeritense.

Como señalan los autores en la misma introducción (p. 17), la obra no pretende ser un manual ni un corpus de epigrafía funeraria, como tampoco un estudio monográfico sobre el ámbito funerario romano en la antigua capital lusitana. Sus objetivos son bien diferentes, y así se indica ya en su propio título: la obra nace de la preocupación manifestada por los antiguos romanos por caer en el olvido tras su muerte, tratándose así, recordando la *pietas* romana, de pronunciar y recordar con afecto y respeto el nombre de los difuntos, conociendo su origen, relaciones familiares, condición social o avatares existenciales para que, de este modo, sean rescatados de un olvido de dos milenios y puedan volver a cobrar vida.

Tras unas palabras previas de Dña. Trinidad Nogales Basarrate, directora del Museo Nacional de Arte Romano, y de D. Félix Palma García, director del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (las dos instituciones que custodian buena parte de los epígrafes tratados en este trabajo), la obra se inicia con un estudio introductorio acerca del fenómeno epigráfico funerario en el mundo romano (pp. 17-45). Se presentan aquí,

de forma tan solvente como didáctica, cuestiones sobre el proceso de elaboración de los epígrafes funerarios en el mundo romano (desde el tallado y preparación del soporte hasta la grabación del texto definitivo), sobre los fines con que se realizaban y erigían las inscripciones (el ya referido interés romano en ser recordado tras la muerte), o sobre dónde se solían situar las áreas funerarias en las urbes romanas. Pero también, centrándose ya en el monumento epigráfico propiamente dicho, se analizan el uso típico de estructuras compositivas estandarizadas y de formularios en los textos epigráficos, el sistema onomástico romano (y, como reflejo de este, la estructura socio-jurídica de la población), la inclusión de elementos decorativos en determinados monumentos y su significado o, incluso, la presencia en algunas inscripciones del retrato de los propios difuntos. Y más allá de estas cuestiones sobre la forma y contenido de los epígrafes, también en esta introducción se ofrecen unas interesantes pinceladas sobre la pervivencia y transmisión de los textos epigráficos emeritenses a lo largo de los siglos, sin obviar la destrucción o pérdida de muchos de ellos, pero también su conservación en ocasiones mediante su reutilización en época romana o postromana. En otros casos lo que se destacará es la pérdida, bien por erosión o desgaste natural, bien por daños intencionados, de determinados textos en piezas que han llegado hasta el presente, lo cual da pie a presentar el importantísimo papel que en la actualidad tienen las nuevas tecnologías en la disciplina epigráfica, con una especial atención al uso del *Modelo Residual Morfológico* (M.R.M.) desarrollado por el técnico H. Pires (Universidade de Porto) que, como se comprueba por ejemplo en los Caps. IX y XIX, ha arrojado nuevas visiones y lecturas de algunas de las más dañadas inscripciones emeritenses sobre las que se ha aplicado.

Tras esta completa introducción, el grueso de la obra se articula en torno a un total de cuarenta y tres capítulos individuales (pp. 47-265) dedicados respectivamente a otros tantos epígrafes funerarios romanos emeritenses (con la salvedad, ya anunciada, del Cap. XI, en el que se tratan dos inscripciones conjuntamente). Estamos ante capítulos breves (de entre 3 y 8 páginas) y, consecuentemente, de lectura fácil, amena y ligera, pero que ofrecen detallados estudios específicos de cada una de las distintas inscripciones tratadas.

Junto con fotografías a color y de excelente calidad de las distintas piezas, cada capítulo se inicia presentando el texto conservado de la inscripción, su restitución textual, su traducción y su datación. Tras ello, se incluye una completa descripción formal de la pieza (tipología epigráfica, material, decoración, *ordinatio* y características paleográficas, etc.) y, en aquellos casos donde es posible, un aspecto sumamente interesante, a la par que relevante, sobre cada inscripción: su contexto concreto de aparición dentro del mapa urbano emeritense, una cuestión no siempre tratada con detalle en los estudios epigráficos pero que, para el caso de Mérida, es posible gracias al amplio conocimiento topográfico y arqueológico que se tiene de gran parte de las áreas funerarias de la ciudad y de su patrimonio epigráfico asociado.

A continuación, se incluye el comentario del texto epigráfico: identidad del difunto o de los difuntos, su realidad onomástica y socio-jurídica, su edad, su procedencia, su profesión, las relaciones familiares plasmadas en la inscripción, etc. Pese a la ya referida brevedad de los distintos capítulos, lo cierto es que cada texto es aprovechado al máximo para ofrecer muy distintas perspectivas y posibilidades de análisis.

Además, en algunas ocasiones, estos textos permiten presentar algunas cuestiones más generales sobre determinados aspectos históricos o puramente epigráficos del

mundo romano. Así, por ejemplo, el epitafio del duunviro y flamen *Caius Pompeius Priscus* (Cap. I) da pie a ofrecer algunas pinceladas sobre las magistraturas y cargos públicos o religiosos en el mundo romano; el del notable *Titus Pompeius Albinus* (Cap. III) es aprovechado por los autores para presentar una breve historia de la *legio VI Victrix*, de la misma forma que, con el epitafio de *Caius Valerius Soldus* (Cap. XIII), se hace lo propio con la *legio VII Gemina*; el ara del *tabularius Aurelius Rufus* (Cap. IV) permite conocer la existencia de patrimonio imperial en la provincia *Lusitania*; el *carmen sepulchralis* de *Iulia Anulla* (Cap. VII) y el altar de *Iulia Sotira* (Cap. VIII) son empleados para tratar la especificidad y las principales características de la poesía epigráfica latina; el epitafio de los *Varii* (Cap. IX) es utilizado para comentar el fenómeno de la *damnatio memoriae* en ambientes privados (aquí probablemente como señal de interesantes y curiosos conflictos intrafamiliares); mientras que los Caps. X-XV sirven como hilo conductor para apreciar la gran importancia de los militares y veteranos en el componente social de la colonia emeritense desde su misma fundación.

Cada capítulo concluye con los datos de interés referentes a la inscripción presentada: lugar de conservación, medidas y ediciones anteriores, así como con una bibliografía específica (*notas bibliográficas*) sobre el tratamiento que ha tenido anteriormente por parte de la investigación.

Estamos, por tanto, ante una sucesión de muy variados soportes epigráficos (desde mausoleos como el de los *Voconii* –Cap. X–, hasta modestas y poco elaboradas placas, pasando por *aediculae* con retratos, estelas, aras o *cupae*) que no en todos los casos (y aquí reside uno de los principales atractivos de la obra) constituyen monumentos lujosos o refinados. Y es que, desde el más cuidado altar funerario hasta la más humilde placa epigráfica, todos los documentos analizados permiten hacer un completo recorrido por la sociedad emeritense de época romana. Distintas condiciones jurídicas (desde notables locales *cives optimo iure* hasta esclavos o acomodados libertos), distintos orígenes (desde la vecina *Metellinum* hasta la lejana *Nicomedia*, pasando por *Vxama* o *Vienna*), distintas profesiones (una actriz, un gladiador, un curioso flautista o distintos médicos –entre los que cabe destacar la *medica* registrada en el Cap. XIX–), incluso distintas confesiones (así el judío *Anianus*, Cap. XXXIII) y, sobre todo, distintos avatares vitales desfilan por estas páginas, presentando una realidad social emeritense variada y de gran dinamismo y diversidad.

Como no podía ser de otro modo en un trabajo de estas características, la obra finaliza, además de con la pertinente bibliografía (pp. 267-290), con unos minuciosos y elaborados índices: onomástico, temático, de figuras y créditos fotográficos y, de forma sinóptica pero altamente útil, también un índice de correspondencias de las distintas inscripciones tratadas con otras publicaciones epigráficas (pp. 291-315).

En suma, estamos ante una obra enormemente atrayente y llamativa que, en la línea de lo que se ha dado en llamar “alta divulgación”, combina a partes iguales una innegable carga científica de gran calidad (y, en ocasiones, de gran profundidad analítica) con un meritorio enfoque destinado a la difusión. Con un lenguaje asequible para aquellos lectores menos versados en el conocimiento del mundo romano o de la disciplina epigráfica (algo cuyo mérito se ha de reconocer, en tanto que estamos ante un trabajo publicado por una editorial universitaria), se interpela directamente al lector, animándole de forma continua a analizar por sí mismo las inscripciones y, cómo no, a rememorar los nombres de los difuntos emeritenses de hace dos milenios

para rescatarlos del olvido: como indican los propios autores, se trata de acercar al lector “de manera más directa y emocionada” la realidad plasmada en este tipo de documentación. Y todo ello unido a un excelente aparato gráfico a todo color (no solo de las piezas tratadas específicamente en el trabajo, sino también de distintos paralelos epigráficos) y con la hoy imprescindible ayuda de las nuevas tecnologías que, en ocasiones, tan satisfactorios resultados ofrece a la disciplina.

Sirva este trabajo, en fin, como modelo a aplicar a otras colecciones epigráficas de distintas ciudades hispanorromanas o, como resulta deseable una vez leído este volumen, para ampliar con otro medio centenar más de inscripciones este estudio específico de la epigráficamente prolífica colonia emeritense.

Enrique Paredes Martín
Universidad Complutense de Madrid
enripare@ucm.es